

La solapa está de regreso

Mía Arias

Esta es una de los miles de historias que hay sobre esta leyenda, La Solapa.

La Solapa en otras épocas se decía que era un hada de aspecto terrorífico, muy conocida por tener el papel de asustar a aquellos niños que no dormían la siesta, pero asustar no era lo único que hacía la Solapa, sino que ella ha hecho cosas muchos peores, y es el momento para contarte un suceso el cual dejó paralizado al mundo entero.

Hace muchos años, un grupo conformado por dos niñas y un niño, cuyos nombres eran Melani, Nancy y Antonio, venían de un pueblo bastante alejado de la ciudad. Sus padres eran muy amigos y por eso se veían seguido y eran unidos.

Un día, los chicos comenzaron a tener un comportamiento extraño, eran rebeldes, arrogantes y ya no hacían caso. Los padres sabiendo que los chicos no se iban a querer dormir, decidieron inventar a un monstruo, que supuestamente los perseguía y los secuestraba: "La Solapa". Los padres habían oído de este mito cuando eran chicos. En esa época se registraban desapariciones, hasta el padre de Exequiel, cuyo nombre era Jorge tuvo un encuentro con dicho cuento, el cual le había dejado traumas, pero cuando llegó a la ciudad lo trataron de esquizofrénico y lo devolvieron al pueblo.

En un atardecer los padres llamaron a sus hijos cuando ya casi no había sol, pero como los niños no querían ir los padres los tuvieron que buscar por su cuenta. Ya de noche cada uno se fue a su casa y se fueron a dormir, pero lo que los padres no sabían era el plan que tenían

sus hijos. Cuando se fueron a dormir los chicos se escaparon y fueron hasta el campo de maíz, ya que ese iba a ser su punto de encuentro.

Cuando los cuatro se reunieron con Exequiel se les ocurrió que cada uno comience a contar historias de terror, aceptaron y empezaron a contar las historias, todo iba bien, hasta que llegó el turno de Exequiel y él decidió contar “La Solapa”, esta famosa leyenda de aquel pueblo que tanto les habían contado sus padres. Al principio iba todo normal, pero de la nada vino una tormenta muy fuerte, con muchísimo viento y los chicos comenzaron a sentir que no estaban solos, hasta llegaron a ver una sombra enorme y que cada vez estaba más cerca de ellos. Corrieron hasta no sentir más esa vibra detrás de ellos, pero cuando menos se dieron cuenta estaban en el medio de la nada. A lo lejos, vieron una cabaña abandonada, se armaron de valor entraron porque sabían que no tenían otra opción, pero ninguno sabía que al entrar comenzaría su peor pesadilla...

Sin poder creerlo, los chicos volvieron a escuchar ruidos, pero esta vez eran más fuertes. Como este escándalo venía desde arriba, ellos no sabían, pero tomaron fuerzas y subieron. En un momento las puertas se cerraron con mucha fuerza. Por una esquina se veía cómo una sombra gigante, oscura, con un rostro arrugado y cortado, poco a poco se acercaba a ellos. Ninguno lo podía creer. Tenían frente a sus ojos a aquella leyenda que por tanto tiempo sus padres les habían contado, era “La Solapa”. Corrieron y se escondieron dentro de un baúl y cuando entraron sintieron un olor y había un olor putrefacto. En el momento que miraron, descubrieron que estaba repleto de cadáveres, pero aun así no les quedaba otra.

Los padres hicieron un reporte de la desaparición de sus hijos a la policía y, a pesar de que investigaron, no había rastros de los niños. Así que los padres comenzaron a investigar por su cuenta. Luego de horas, llegaron a la cabaña que, a Jorge, el padre de Exequiel no le traía buenos recuerdos, pero entraron al lugar donde estaban sus hijos. Abrieron, subieron y, en un baúl que había en una esquina, estaban sus niños, en mal estado, pero aún conscientes. Los padres y los niños se alegraron porque por fin estaban juntos, pero de la otra esquina se veía esa figura de “La Solapa”. Cuando quisieron escapar se cerraron las puertas y La Solapa vio a Jorge y le dijo

-¿No te acordás de mí Jorge?

Jorge aterrorizado tomó valor para enfrentarla, pero no pudo con ella. Exequiel, con la esperanza de salvar a su padre, le clavó un hacha en la cabeza. Ella quedó inconsciente, los demás llamaron a la policía y Exequiel se acercó a su padre, pero cuando se dio cuenta, Jorge ya no estaba con ellos. Llegó la policía y se llevaron el cuerpo de Jorge y en otra ambulancia, la que parecía ser una simple anciana, era la Solapa. Solo ellos cuatro y sus padres sabían que era ella. Mientras la ambulancia se dirigía al hospital, se alcanzaba a ver aquella sombra la cual era La Solapa. En la ventanilla, con sangre escribió; “aunque físicamente esté muerta, mi alma siempre estará a su lado...”

Desde ese caso, nunca se volvió a escuchar nada más de esta leyenda, solo quedó como un mito con sucesos paranormales y gente desaparecida.